

Historia de la rebelión y castigo de los moriscos del Reino de Granada



Museo Naval de Madrid/bvd

Izquierda, plano de Granada incluido por Mármol en su obra sobre la guerra de las Alpujarras. Arriba, bandeja conmemorativa de la conquista de Orán (1535), en la que se enroló el granadino siendo apenas un mozo, y, a la derecha, mapa de la Sicilia (1587) en la que también sirvió el futuro historiador.

## HISTORIA

# LUIS DEL MÁRMOL (1524-1600)

Se cumplen 500 años del nacimiento de este militar e historiador, fuente básica sobre África en el siglo XVI

**D**E cuna hidalga aunque barragana, Luis del Mármol Carvajal apostó por la milicia cuando apenas superaba los 10 años. A ella estuvo ligado 22, prestando servicio en el norte de África —donde estuvo cautivo «siete años y ocho meses», según recogió en sus obras—, Italia y en la propia Península.

Labró su destino en el oficio de las Armas a base de trabajo, tesón e insistencia, actitudes que, junto a sus dotes de observador y formación, le ayudaron a dejar un singular legado como historiador. Su *Descripción General de*

*África*, todavía está hoy vigente para conocer el norte de África del siglo XVI.

También publicó una crónica de la rebelión morisca (1568-1571), considerada como una de las referencias clásicas para entender dicho conflicto, en el que participó a las órdenes de Juan de Austria en labores de intendencia.

### DATOS BIOGRÁFICOS

Luis del Mármol Carvajal vino al mundo en la Granada de 1524, efeméride de la se cumplen 500 años. Nació fruto de una relación prematrimonial de Pedro del Mármol cuando aún era soltero con una mujer de idéntico estado civil, se-

gún justificó al reconocer legalmente al vástago como «hijo natural» y de lo que se hace eco Javier Castillo Fernández, autor de *Entre Granada y el Magreb: vida y obra de Luis del Mármol Carvajal (1524-1600)*, en su tesis sobre la historiografía española del XVI en la que el militar granadino es muy protagonista.

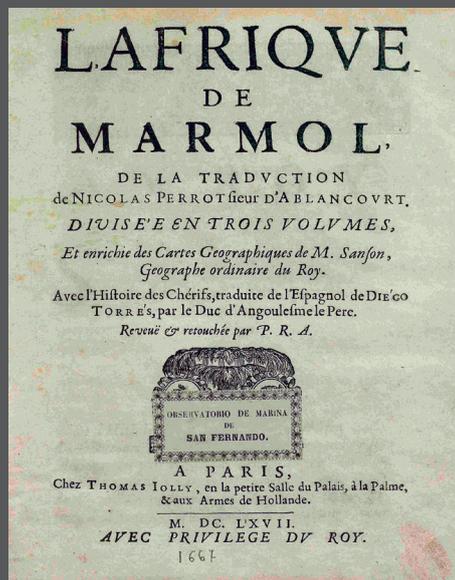
Parte de una familia ligada al servicio de la Corona de Castilla, el progenitor, por entonces escribano de la Real Chancillería en la capital nazarí, logró que Luis pudiera ejercer oficios públicos.

Nada se sabe de la madre. El segundo apellido parece ser el de su abuela paterna, Juana Plasencia Carvajal, que debió tener un papel destacado en su infancia, indica Castillo, quien refiere, asimismo, el matrimonio de don Pedro.

En su tesis, también reitera que Mármol siempre trató de superar su origen ilícito. Quizá, eso le llevó a enrolarse en la campaña de Orán liderada por Carlos I (1535) a tan temprana edad.

Cabe recordar que, antaño, los ejércitos iban acompañados de una cohorte de pajes, sirvientes y un sinfín de personal dedicado a las más diversas profesiones. Más que empuñar las armas en primera línea, es posible que el mozalbete Luis fuera paje de un caballero.

En cualquier caso, vivió en primera persona el éxito imperial y permaneció en aquellas tierras varios años. Cayó prisionero y durante su cautiverio llegó a



Traducción al francés (1667) de la *Descripción General de África* (1587), obra de obligada consulta sobre el norte de África en el siglo XVI y que hizo de Mármol un reconocido experto del tema en su época.

ser parte de los presos cristianos de la corte saadí, con la que viajó por el reino.

Se interesó por la lengua árabe y, tras ser liberado, aún permaneció un tiempo viajando por el territorio antes de viajar a Italia. A mediados de siglo, estaba destinado en la guarnición de Sicilia, desde donde regresaría a la Península en 1557. Primero, se afincó en Madrid, donde vivía ahora su padre.

### A LAS ÓRDENES DE JUAN DE AUSTRIA

El estallido de la rebelión morisca ya citada le envió de regreso a su Granada natal como integrante del ejército enviado a sofocar el conflicto, en el que sirvió a las órdenes de Juan de Austria, como ya se ha señalado.

Resuelta la guerra, quedó en su puesto de proveedor del Ejército en Granada, empleo que confirmó el capitán general Luis de Requesens, lugarteniente de don Juan. El relevo de este y una revisión de las cuentas de la campaña le llevaron a prisión, de la que salió tras ser exonerado de las acusaciones vertidas sobre él.

En 1573, publicó la primera parte de la *Descripción General de África* —la segunda llegaría a finales de siglo—, que le valió el reconocimiento posterior como «fuente obligada para el conocimiento que del norte de África se tenía en su tiempo», asegura Pedro Tena, autor de la biografía electrónica de la Real

Academia de la Historia. También le granjeó reputación entre sus coetáneos.

Felipe II aprovechó las cualidades del granadino para encomendarle diversas misiones, como viajar a Portugal tras la muerte, sin descendencia, de Sebastián I —sobrino suyo— y ante el escenario de heredar la corona lusa.

Dado sus conocimientos, también fue requerido en más de una ocasión por el monarca para cuestiones relacionadas con tierras norteafricanas. Mármol no tenía un gran dominio del árabe pero supo reconducir las peticiones reales y delegar en su amigo Alonso del Castillo. Entre los encargos que el futuro cronista recibió figura la traducción de los estandartes capturados a los turcos en la batalla de Lepanto (1571), victoria liderada por Juan de Austria, hermano del rey y a quien había conocido en la rebelión morisca.

Sobre ella recogió diversos testimonios directos, a los que sumó su experiencia en primera persona, para dar forma a su otra gran obra. Se trata de *La historia de la rebelión y castigo de los moriscos del reino de Granada*, publicada en 1660 —año de la muerte de Mármol— y, en palabras del especialista Javier Castillo, «la mejor crónica de los antecedentes y el desarrollo de la sublevación granadina, que contiene además una documentada descripción de la ciudad en época nazarí».

Esther P. Martínez



Juan de Austria, hermano de Felipe II y líder destacado de sus ejércitos, bajo cuyo mando estuvo Mármol en la rebelión morisca (1568-1571).